



El olvidado de siempre

OCF 5718

Aristarco

Recientemente se llevó a efecto en la Galería de Arte Municipal, la ceremonia en la cual fueron nombrados directores de la "Fundación Ernesto Montenegro". Diana Montenegro de Molina, ciudadana costarricense y nieta del connotado escritor acconegüino y el periodista del diario El Mercurio de Valparaíso, Carlos Ruiz Zaldívar. Ambos en mérito a una destacada trayectoria cultural. Dicho acto permitió a la ciudadanía sanfelipeña conocer los objetivos de esta institución que fue creada en Marzo del año pasado.

Si bien es cierto, la creación de esta entidad repara en parte el profundo olvido en el cual por años ha permanecido la figura de ese insigne escritor, creemos de justicia también destacar a quienes hoy han asumido el compromiso por mantener vigente el nombre de Ernesto Montenegro.

No obstante los buenos propósitos que guían a esta Fundación, es atándible traer desde el breve pasado las palabras que escribiera Alobe en el Mercurio de

la obra múltiple y dispersa del ensayista, exponente, del exímio periodista, del autor de tantos cuentos y tantas cartas esparcidas e hiciera lo que él hizo: editarlas para nuestro placer y nuestra enseñanza. Montenegro debería integrar una biblioteca de clásicos chilenos. Posea todas las condiciones que aseguran la duración, que conservan la vitalidad y la frescura de una prosa. Su lectura hace bien al espíritu y nos presenta una imagen del chileno que cada cual puede mirar con orgullo".

Es difícil ir más allá de las palabras del propio Alobe para expresar con mayor exactitud algo de lo que debemos a este escritor sanfelipeño. Puso en su vida Montenegro -con ininterrumpida dignidad- la misma sobria y generosa campechanía que en sus escritos. Ya lo indicó en un reciente comentario para este mismo diario el periodista Carlos Ruiz Zaldívar, al referirse a que "algo faltó" en el acto académico del jueves pasado. Creo que una tertulia de esa naturaleza sin "mistelas, charqui machacado y empana-

golpeada existencia, no enturbiada por el dolor resentido, y en su literatura de activísimos años, no menguada por engañosas intenciones. Ernesto Montenegro mantuvo, con sencillez de alto rango, idéntica austeridad y una honradez insobornable, una voluntad poderosa que rompe trabas en busca de lo mejor del propio espíritu.

No ajeno a veces a la lemuria y profundamente solidario del hombre en la prueba de vivir, no se abstenía en el momento justo de condenar con palabra fluida, vehemente, al hombre o al escritor que infringe la ley natural del buen comportamiento para consigo y para los demás.

Si el pensamiento, la sensibilidad, la actitud humana de Montenegro quedan limpiamente proyectados -en gran parte- en su obra, libres ya de accidentes, lo menos que podíamos esperar desde su muerte, era ver realizado cuanto antes el deseo de Alobe. Ojalá que la Fundación que se acoba de crear satisfaga los sueños tanto de Alobe como de quienes admiran la obra de Ernesto Montenegro.

El olvidado de siempre [artículo] Aristarco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aristarco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El olvidado de siempre [artículo] Aristarco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile